

para los *andárquicos* de *El LIBERTARIO* se debió desechar todo acercamiento con os patrones y haber negado al jefe de policía, etc., no nos afecta mayormente, porque para nosotros, los *andárquicos* de *El LIBERTARIO*, podrá ser un jefe de policía todo lo buen ciudadano que se quiera, pero mientras ejerce ese cargo leja de ser un buen ciudadano para convertirse en un jefe de policía. Y mientras no renuncie este cargo, en cualquier parte que se encuentre, ya sea en el eno de una sociedad obrera, ó en los alones de la burguesía; ya se encuentre en la sala del *Solís* ó en el salón del *Internacional* para nosotros, y para otros, siempre será el JEFE DE POLICIA a quien tras la *galera* del ciudadano, se vera inmediatamente el casco del guardia civil, y por debajo de la levita, más o menos á la última moda, aparecerá el machete del vigilante que no es lo mismo, reservándonos un poco de prejuicio tradicional, al bastón del caballero. No rememoraremos, para afianzar el aserto, los sucesos del Cerro.

Discutir esto sería obvio.

Y ahora la carta de los sastres:

Dice así:

• CLARANDO POSICIONES

judados de *El LIBERTARIO*: Salud.

Contrariando mi modo de pensar, que admite las discusiones en los periódicos obreros de cosas nimias, sin valor real para nuestras propagandas en la de la libertad; contrariandomo, reto, contesto á las repetidas insistencias esa redacción al afirmar falsoamente la ingeneria en nuestra última huelga el Jefe de Policía de esta Capital, alendo de lamentarse que publicaciones mo la vuestra publique é insistas sobre unos completamente falsos, de una isedad palmaria, cuando lo más fácilaria averiguar lo que hubiera de cierto esas afirmaciones, pues al mentir no lo hieren la dignidad de todo un gremio, sino que lastiman, y grandemente, la seriedad de la verdadera prensa del obo, que en algo se debe distinguir a la prensa vendida ó ávida del *ciudadan*, propagadora de falsedades y sofismas.

Así, pues, que el gremio de «Obrero

Sastre» ha sido invitado á la discusión del movimiento, se que indicó que el invitado es el sastre.

Y á insiste de un grupo de sastres que desearon una entrevista con nosotros y fuero presentiada por el Gefe de la. Nosotros que creímos que tener educación no era una causa contraria á nuestros ideales, accedimos á esa entrevista, teniendo en cuenta la razón que os asistía y no temimos ser desmentidos; esta entrevista se efectuó en los alones jefaturales y quedó demostrada una vez más la justicia de nuestro pedido.

Luego vino el triunfo completo de nuestra huelga, y al acudir á notificar la policía que nosotros deseábamos concurrir en columna y con banda de música á una quinta de los alrededores para efectuar una pequeña fiesta en honor de nuestro triunfo, el mismo Jefe Político se invitó á concurrir á nuestra fiesta, excusándose luego debido—según se comunicó por carta—á sus ocupaciones de última hora.

Esta fué toda la ingeneria que tuvo coronel Bernassa y Jerez en nuestra huelga y creo que de nuestra parte no hubo reconocimiento ni acatamiento al Jefe de Policía, ni como tal ni como jefe en este litigio, consistiendo nuestro predo para vuestra moral obrera—moral extraña por cierto—el haber concurrido á una invitación hecha para cercar distancias, distancias agrandadas más y más debido á la incapacidad y mala fe de los propietarios de Sastres.

Para los *andárquicos* de *El LIBERTARIO* se debió desechar todo acercamiento como el nuestro que dió por resultado el completo triunfo de la huelga; se le debió haber negado al Jefe de Policía el derecho de concurrir á una fiesta, á cual acudía no como tal sino como cualquier individuo que deseare mezclarse entre los obreros por algunos momentos. ¿Es qué se le debe temer á cualquier personalidad, sea ésta quien fuera? No hay acaso de nuestra parte la suficiente fuerza de razón para contrarrestar toda influencia agena?

El desechar la invitación antedicha,

el gremio de Obreros Sastres demostraba una terquedad que no debe existir en las relaciones entre patrones y obreros, por más tirantes que fueran, y al haber negado el derecho de concurrir á nuestra fiesta á cualquier persona, hubiera sido de bastante mal gusto por cierto, y que no debe existir entre los hombres que en verdad no tenen en nada ser avasallados ni con charlas ni con amenazas.

No queriendo cansar más, repito que es incierto que los «Obreros Sastres» solicitaron la intervención de ninguna persona como también es incierto la invitación á que alude *El LIBERTARIO* y pido á esa redacción un poco más de formalidad en sus noticias para no verse en la necesidad de desmentirlo á cada número.

En la seguridad de que darán cabida á estas líneas me es grato saludarlos.

Por la S. de Resistencia Obreros Sastres

P. LORENZO.

Montevideo, Junio 20 de 1905.

Hasta aquí la carta de los «Obreros Sastres».

Véase lo que nosotros publicamos en el núm. 7 de *El LIBERTARIO*, de fecha 20 de Mayo.

Transcribimos íntegro el artículo para que se pueda serena e imparcialmente juzgar de lo que escribimos en dicha fecha y de la contestación que se nos da actualmente:

«Informa por regla general á muchas sociedades gremiales un desconocimiento completo de lo que es, ó debiera ser, la lucha entre capital y trabajo, incurriendo en errores fundamentales que, desgraciadamente, se va infiltrando, y tomando á la vez cuerpo, en muchas obreras.

Se dejó permanecer en este error á los obreros y así, sin una buena propaganda societaria que los oriente, van caminando, por la vía de la legalidad, alejándose de lo que debiera ser como punto de mira, como medio y como fin el desconocimiento absoluto de la ley y la gaceta de la autoridad en la contienda suelta.

Así por ejemplo hemos visto á los sastres declarados en huelga desde hace días concordar al despacho del jefe de policía, a conferencia con los patrones, actuando aquél como árbitro y juez en las diferencias que surgieren durante la discusión ó dilucidación de los propósitos que lo tenía en la huelga.

Este es el resultado de la huelga, y han un resultado que no concuerda con lo que se quería conseguir los sentimientos, más numerosos del hombre que se encuentra por el alto, que es lo mismo que es la huelga.

Así por ejemplo hemos visto á los sastres declarados en huelga desde hace días concordar al despacho del jefe de policía, a conferencia con los patrones, actuando aquél como árbitro y juez en las diferencias que surgieren durante la discusión ó dilucidación de los propósitos que lo tenía en la huelga.

Este es el resultado de la huelga, y han un resultado que no concuerda con lo que se quería conseguir los sentimientos, más numerosos del hombre que se encuentra por el alto, que es lo mismo que es la huelga.

Así por ejemplo hemos visto á los sastres declarados en huelga desde hace días concordar al despacho del jefe de policía, a conferencia con los patrones, actuando aquél como árbitro y juez en las diferencias que surgieren durante la discusión ó dilucidación de los propósitos que lo tenía en la huelga.

Este es el resultado de la huelga, y han un resultado que no concuerda con lo que se quería conseguir los sentimientos, más numerosos del hombre que se encuentra por el alto, que es lo mismo que es la huelga.

Así por ejemplo hemos visto á los sastres declarados en huelga desde hace días concordar al despacho del jefe de policía, a conferencia con los patrones, actuando aquél como árbitro y juez en las diferencias que surgieren durante la discusión ó dilucidación de los propósitos que lo tenía en la huelga.

Este es el resultado de la huelga, y han un resultado que no concuerda con lo que se quería conseguir los sentimientos, más numerosos del hombre que se encuentra por el alto, que es lo mismo que es la huelga.

Así por ejemplo hemos visto á los sastres declarados en huelga desde hace días concordar al despacho del jefe de policía, a conferencia con los patrones, actuando aquél como árbitro y juez en las diferencias que surgieren durante la discusión ó dilucidación de los propósitos que lo tenía en la huelga.

Este es el resultado de la huelga, y han un resultado que no concuerda con lo que se quería conseguir los sentimientos, más numerosos del hombre que se encuentra por el alto, que es lo mismo que es la huelga.

Así por ejemplo hemos visto á los sastres declarados en huelga desde hace días concordar al despacho del jefe de policía, a conferencia con los patrones, actuando aquél como árbitro y juez en las diferencias que surgieren durante la discusión ó dilucidación de los propósitos que lo tenía en la huelga.

Este es el resultado de la huelga, y han un resultado que no concuerda con lo que se quería conseguir los sentimientos, más numerosos del hombre que se encuentra por el alto, que es lo mismo que es la huelga.

Es decir que «no debe aceptarse, y mucho menos concurrir por si ó por delegados, á los despachos de los jefes de policía salvo que ha ello fuesen obligados por la fuerza».

El decir esto ¿es un mal? ¿Es sentar, como pretenden los sastres, una *corona moral obrera*?

Los que roban algunas horas al descanso, confecionamos *El LIBERTARIO* hemos pretendido ni pretendemos sacar ninguna *moral obrera*, y antes al contrario combatimos muchas *moralidades* y entre ellas, la *moral* de los que *moralmente* engañan al obrero.

Y entre lo que se ha escrito en *El LIBERTARIO* y lo que se trata de *hacer* o que escribió, la diferencia es notable, si alguna *moral* hay, esta los mismos obreros, sinceros y sin prevenciones, se encargarán de decir de que parte está.

A nosotros poco importa que de gados de obreros, confección con residentes, ministros, jefes, etc., á nosotros y con nosotros á todos los obreros, lo que nos conviene saber, á lo que nos debemos atener es que ni jefes, ni ministros, ni presidentes, deben intervenir en las cuestiones entre capital y trabajo por ser los presidentes, ministros y jefes representantes del Estado, y neando, como negamos el Estado, por ser el Estado el primer capitalista; y nosotros combatimos el capital en su triple manifestación de Estado—Jefe—Patrón.

Ha ahí nuestro mal, ó mejor el mal que nosotros cometemos, según se desprende de la carta de los sastres.

C. GARCIA BALSAS.

...Lo que hay es que todo caudillo, todo jefe, todo adulador de multitudes, y no puede existir un jefe, un caudillo, sin que existe el adulador de multitudes, tiene más de sarsante que abnegado.

F. URALES.

En la brecha

Tengo una lira, más la lira mia
que el que sufre sólo tiene notas,
cantarla al burgos preferia
que las cuerdas de mi lira se
rompieran.

Al ver el sufrimiento proletario
remolando la bandera roja
a lucha me lanzo temerario.

Y que sufrimiento... la muerte sea
al término feliz de nuestra vida,
se surge victoriosa nuestra idea
Y la hidra del mal es extinguida.

Yo lucharé sin tregua ni reposo
Por la suerte infeliz de mis hermanos,
hasta romper mi plectro melódico
En la frente fiera de los tiranos.

Firme con mis principios y deberes
Yo sostendré mi enseña inmaculada,
Mirando á los maliditos mercaderes
Como lobos batirse en retirada.

J. PROLETARIO Á Luchar! Tiempo ha llegado
De que muestres al orbe tus alientos,
Pero muy pronto se emancipado
Venciendo al planeta en sus cimientos.

ALFONSO GRIJALVO.

DESDE ITALIA

Correspondencia

La Italia, una y libre, pregonábamos nosotros voluntarios de la camiseta roja, cuando en los buenos tiempos de la epopeya garibaldina, abandonando fatigas, y estudios, bienestar etc., acudimos presurosos a cobijarnos bajo la bandera del héroe de ambos mundos. ¡Con qué júbilo y entusiasmo animábamos nuestros pechos de jóvenes valerosos cuando pensábamos que, aquellas batallas para rechazar al tirano austriaco, así lo creíamos, santas por la causa de la libertad.

Pero pronto la desilusión siguió á aquellos juveniles entusiasmos, cuando pudimos constatar que, expulsado el *invasor extranjero*, hay más despotismo y más opresión en los gobernados patrios que en aquellos considerados *invasores y tiranos*.

Así me hablaba un viejo garibaldino, de larga y blanca barba que, allá en los tiempos en que todo es esperanza y entusiasmo juvenil, había tomado una parte muy activa en todas las campañas por la independencia Italiana.

Mi viejo amigo, me hablaba con aquel mismo entusiasmo que seguramente le impulsaron a tomar las armas

contra el pueblo del otro lado de la *Apia Gata*.

Nos habíamos encontrado, por primera vez, el viejo garibaldino y yo, en el proceso que menciono en esta misa correspondencia; proceso que pone de relieve, una vez más, que en Italia la libertad es un mito, pudiéndose comparar, para nosotros los anarquistas, con la libertad que goza el pueblo de la Rusia.

He aquí de lo que se trataba: varios compañeros de Liora, publicaban un periódico de propaganda social, para distribuir gratis entre el elemento trabajador del campo, titulado *El Seme*. Debido al estilo popular en que el periódico era redactado, como á la insensatez de los que desplegaban los compañeros del grupo editor, la propaganda, por la campaña, desarrollaba de una manera asombrosa y rápida.

Se había conseguido constituir grupos anarquistas en varios pueblos, como Antignano, Montenero, Collesalvetti, etc., y esto, para el gobernador de Liora, era algo así, como una dolorosa espina introducida en la parte más sensible del flamante Gobernador.

Y claro está, buscó el modo de poder procesar á algunos de los más activos compañeros para intimidar á los demás, pero esto le salió fallido, encontrando, en el proceso, el reverso de la medalla.

He ahí porque aquel día me encontré en la corte de Assisi, y establecí relación con el viejo garibaldino que me decía que *nuestros* gobernantes *patrios* son más tiranos y más despóticos, que los *invasores* contra los que luchó.

Veíase, aquel día, en la audiencia la causa seguida contra los compañeros Del Guerra Astoraro y Luis Loel, acusados de excitar al odio y á la rebelión entre las varias clases sociales y malogrado burda requisitoria del fiscal, que fué todo un tejido de embustes y calumnias contra la Anarquía y los anarquistas, el jurado, dada la brillante defensa hecha por los abogados Modigliani y Arcangeli, nuestros compañeros fueron absueltos, viéndose así burlado en sus negros designios el servidor incondicional de Víctor Mezzo.

El compañero Elio Barilari, el público desde hace algún tiempo, un periódico quincenal de propaganda antimilitarista titulado *La Pace*.

Y que sufrimiento proletario
tan de impáctares, la lección
dico, lo cierto
tratar en los cuartos
de nuevas rebeldes
autómatas que por herencia savia, visten el uniforme militar. Leido con avidez, circula de mano en mano, convirtiéndose en terrible fantasma para jefes y oficiales, cuyas prohibiciones en este caso, no son acatadas.

Publicado para combatir á los militares, los mismos militares le facilitan vida, ya contribuyendo pecuniaramente, ya proporcionándole toda noticia de abusos, atropellos, éfemias, que en los cuartellos se cometan.

Las altas autoridades han procedido varias veces al secuestro del periódico para impedir que el pueblo tuviese conocimiento de las injusticias cuarteleras y de los actos de残酷 que los galionados cometían con los subalternos en todos los cuartelos de Italia. Pero la verdad sigue su camino, y la propaganda antimilitarista dando fructíferos resultados. A esta propaganda se deben los actos de insubordinación individual que diariamente se registran sin que los crueles castigos, ni las terribles amenazas, tengan fuerza para aminorar esa rebeldía naciente en el soldado. Es un síntoma. Quizá pronto se convierta en epidemia.

Y el síntoma se constata fácilmente. Y para que os deis exacta cuenta de ello, os suministro la siguiente noticia que tomó de un diario burgués de la península:

«Mantua, 1.º de Junio.» «Mientras un batallón de infantería, al mando de un mayor, iba en instrucción diaria, á la plaza de armas, al llegar cerca del local en que está instalada la *Cámara del Trabajo*, los soldados entonaron el himno de los trabajadores, proclamando en gritos de Abajo el militarismo y la burguesía!

El mayor, ante esta emergencia, dio orden de que el batallón regresase al cuartel, consignándolo á duras penas.

El suceso, inaudito en los anales de la obediencia pasiva del militarismo

fué telegráficamente comunicado al ministro de la guerra.

Comentarios! No los necesita. Sería desvalorizar la noticia.

En Trieste tuvo lugar el congreso socialista internacional, que, una vez más desmuestra la decadencia del socialismo legalitario.

Al tratarse, en dicho congreso, de la abolición de las fronteras, los socialistas italianos Ciccone, Bissolati, declararon que eran injustos y calumñosos los cargos que los burgueses hacen a los socialistas al decir que estos últimos pretenden destruir la patria, porque «los socialistas son los únicos y verdaderos defensores de la patria», concluyendo Ciccone por afirmar que los socialistas se encontrarán siempre a la vanguardia cuando se trate de defender la patria de la invasión extranjera.

Se dieron vivas a Trento y Trieste italianas, dándose, con estos vivas, por terminada la comedia congresal-socialista-internacional.

Pobres trabajadores! Esperemos la libertad y redención del proletario por medio de estos políticos!

GIUSEPPE BALANI.

Lima, Junio de 1905.

Si el siglo diecinueve que al nacer trae en los oídos el rumor de la gran Revolución y que se rió saludado por el estrepito de la multitud domada por un individuo, fué el siglo de la muchedumbre triunfante, nosotros que venimos a la liza con ideales antipodas de los suyos porque hemos padecido sus errores, debemos de hacer valer bien alto el triunfo del individuo, enseñando al hombre los nuevos valores de vida, haciendo que el hombre se muestre tal como debe ser, no bestia de rebaño al mando de cualquier pastor, no cero inútil que dá valor a las unidades aisladas. El siglo de la muchedumbre que nos ha dado tropelias de ejército, procesiones de peregrinos, manadas de electores. Actos de energía solamente en el individuo que ha obrado contra la muchedumbre.

JUAN MAS Y PI.

TRIBUNA LIBRE

ante de Re-
sistencia. Cuando
viera flamear el fuego
de la guerra, se-
ñaló el mes de
un presidente Uruguayo,
acompañado por sus ministros y demás presupuestarios, hicieron una visita a la Fábrica Nacional de Sombreros, sita en la Playa Capurro.

Hecha una príjila limpieza de oca-
sion, para que los visitantes no se
dieran cuenta de las inmundicias que
en los días normales se observa, el
Gerente don Pedro Gil, amaestró debi-
damente a media docena de los más
dóciles obreros, para que cuando llegara
y cuando se retirara la comitiva
presidencial, se hicieran solidarios de
sus hipócritas manifestaciones.

Llegados que hubieron los visitantes,
se les hizo ver lo que al blanco don
Pedro le convenía que vieran. En las
julias se trabajaron pocos minutos para
que la densidad del vapor que emite
el agua en ebullición, no confundiera
los colores... El lavadero de lanas no
funcionó, porque hubiera sido dar a
la comitiva la idea de estar en la boca
de una cloaca; y en seguida de esta
rápida inspección, pasaron todos a to-
mar asiento a una aristocrática mesa,
donde hubo entre lobos y carneros, —
blancos y colorados, — brindis de felici-
dad, de prosperidad y de larga vida...

Al salir la comitiva del establecimiento,
los obreros formados militarmente
y en «alas», cual si en un cuartel
saludaran la entrada del capitán de la
compañía, fueron sorprendidos por los
gritos forzados de ¡viva el señor Batlle!
¡viva la Constitución! lanzados por el
Gerente, y contestados con desgano
por la media docena de obreros ale-
cionados al efecto.

¡Qué falsedad señor Gil! ¡qué cuita
hipocresía y engaño! ¡qué franqueza

para mentir tanto! Ah, don Pedro Gil
todo menos eso esperábamos de Vd.
Conqué y vive el señor Batlle y fúd Vd.
quien ofreca trabajo en su fábrica, para
que votaran por los blancos y por con-
siguiente contra don Pepe! ¡Quien
después del triunfo del actual presi-
dente, y habiendo un obrero colorado,
colgado un periódico — en la fábrica, —
dónde se ostentaba el retrato del pre-
sidente triunfante, con un corage blanco
lo despedazó, como demostrando la
intención de hacer lo mismo con
viviente original! ¡quién formaba
ayudaba un comité revolucionario e
la pasada alzada? ¡quién facilitó
expedición de Pampillón? y ¡quién pre-
textando que los obreros tenían pocas
seguridades en la calle, los incitaba
que llevaran sus camas a la fábrica
así, si se efectuaba un levantamiento
en la ciudad, el señor Gil podía fac-
ilitar, carne de cañón...?

Y conque ¡viva la Constitución;
cuando la huelga en Bella-Vista, hizo
detener a varios compañeros por...
huelguistas, y contra la Constitución
que vivó? ¡Despide de su casa, — tam-
bién contrariando a dicha señora — a
los que forman en las filas de los con-
cientes, de los que forman en la So-
ciedad de Resistencia! y aquí la Con-
stitución tampoco queda bien; el día
de San Pedro y por causa seguramente
de su santo espíritu... abocó un revol-
ver al pecho del sombrerero Guido
por haberse atrevido a protestar, dera-
cho que la carta fundamental de la
República no le niega. Condena a pasar
necesidades negándose trabajo a nues-
tros amigos Cesar Marchetti y José
Galcerán por haber tenido la franqueza
de confessar que eran deportados por
la autocracia argentina, — al contrario
de lo que hizo el salvaje Batlle, que
no solo acogió a todos los desterra-
dos

búscar a uno
que por error no fué desembarcado en
Montevideo, y que se hallaba en «La
Palmas», y creó que tampoco la Con-
stitución le daba la Constitución
señor Gil.

Vamos señor don Pedro Gil, Ge-
rente de la Fábrica Nacional de Som-
breros, blanco como costillas de bagual,
y ex-negro! siquiera guarde las for-
mas, y ya que tanto necesita asilarse
a Don Pepe y a sus ministros, para que
le den franquicias aduaneras a las
materias primas para la elaboración
de sombreros, y ya que quiere que le
apreten la mano a los impuestos para
los sombreros extranjeros, busque
otros medios más decorosos, menos
rastros.

¡Parece increíble tan despotia y cruel
con los obreros dóciles que le dan su
vida para enriquecerlo, y tan bajo, tan
ruin con un hombre — presidente de la
República — que al fin y al cabo murió
esas manifestaciones, como los
hombres no del todo cretinizadas, de-
ben mirar esas acciones de villanos.
Y eso que algunas lecciones de integridad,
ha recibido de simples obreros
sombrereros, en más de una ocasión
y aunque considero que entre los obreros
que trabajan actualmente en su
fábrica hay débiles, creo que el más
no se humillaría tanto ante don Pedro
como este delante Don Pepe III. Que
hipocresía!!!

ROJO Y NEGRO.

Buenos Aires, Julio de 1905.

Un homenaje á Eliseo Reclus

Próximamente se celebrará una gran
velada literaria en homenaje a la me-
moria del insigne escritor Eliseo Re-
clus.

En esta velada, auspiciada por el Cen-
tro Internacional, tomarán parte varios
conocidos oradores entre los cuales se
cuenta al ciudadano L. Lasso de la
Vega.

La velada tendrá lugar probablemen-

te en el Victoria Hall, anunciándose en
oportunidad el día en que ella se efectu-
rá.

Dadas las continuas reclamaciones
que se hacen a esta Administración
por compañeros que han hecho dona-
ciones y no ven sus nombres anotados,
debemos adverdir a los reclamantes
que EL LIBERTARIO publica todas las
cantidades que recibe y los que no se
aparecen en lista es porque no se nos
entrega.

Como nosotros no tenemos porque
observar contemplaciones con nadie,
y como, además, esos rumores afectan
hondamente a la Administración, en el
próximo número daremos el nombre
de algunos compañeros de ésta y de la
Argentina, a quienes les fueron eut-
regadas cantidades para EL LIBERTARIO,
que dichos individuos hicieron
cambiar de rumbo.

LA ADMINISTRACION.

SUSCRIPCION VOLUNTARIA

AFAVOR DE "EL LIBERTARIO"

Lista á cargo de Calabazo — Cervante 04,
Ossio 02, Luz 10, Un caño 02, Galli 04,
Felipe 05, Nosotros 02, Otro 02, Como quiera
03, Uno 05, F. M. Mori 05, Cualquier cosa
02, Portas 02, N. N. 02, Abajo Quintana 04,
Cayetano 03, Santiso 02, Montero 05, Fuentes
02, A. N. 02, Con nosotros 02, Guido 03, Rojo
05, Troitino 02, Reguero 02, Uno 03, Uno
05, Natalio 02, Total 09.

A cargo del grupo «Luz y Vida» — Luis Bel,
05, Víctor Repetto 010, Pedro Cabrera 10,
Francisco Enamorado 010, Juan Oberillo 10,
L. B. 010, A. Aberciberto 010, Paso Molino
010, E. Bernasconi 07, Un liberal 05, J. Me-
zadri 06, Pedro Mazo 010, E. Beltran 05, R.
Cuartino 05, Otro 07, Total \$ 1.20.

A cargo de Tomola — Banchiría 05, Un
cocinero 05, Lussich 02, Uno que come 05,
Talabartero 03, Inchartín 04, Como quiera 04,
La vaca por el bal 02, Que haces? 02, Pichola
04, Menelí 05, Cataneo 05, Noya 05, Santiago
05, Doba 010, Un afeitado 05, Un actor 05,
Tomola 024. Total \$ 1.00.

A cargo de Yasqui — Cataldi 06, D'Albora
04, E. Melaga 05, E. Yasqui 015, Si 02,
Un Bologne 05, Pascual 02, Total 0.39.

Centro Internacional — R. Isidoro 020, S.
Alvarez 05. Total 0.25.

A cargo de J. Vidal — Concurrente al
Vado 01, Vado 01, Un sujeto

Sombrero «La Bastilla» N. 0
05, Sena Serrano 05, Una
Vaca 05, Un Golquiparo 0.8, Un
Partida 0.5, V. R. 0.5.

Total

A

folio

Tercero

D. 0.10, Luchar por el proletario 0.4, Pas-
qual no me doy cuenta 0.2, Motrone 0.4, El
papa Pio X 0.10, Un caño 0.10, Un Cuer-
po 0.10, Abajo los caños 0.10, Chi fu chi
sempio el asunto? 0.2, El cura Gasbiero 0.3,
El hombre dichoso 0.2, Pascualino zapatero
0.2, Pequerizo 0.5, El Toco 0.2, El canario
Martínez 0.5, Estafado Echeverry 0.3, Lite-
rato 0.5, La banta Ruperta 0.2, Florido ne-
gro humo 0.2, Ambrolio Bianchi 0.2, Un
adrón 0.2, El suizo Bonino 0.4, El Zar de
Asia 0.10, Total \$ 1.06, descontado 0.10
de comisión. Resta 0.96.

Del Cerro — Rolli 0.5, Un aburrido 0.2,
Total 0.07.

Una lista extravagada á cargo de Juan Ro-
saes \$ 1.00.

Del Peñarol — S. F. C. 8 1.50.

Manuel Liso 0.10, A. D. 0.10, Total 0.10.

De Florida: á cargo de «Diez años más es
nuestro triunfo» — Neptuno 02, Un cualquiera
04, Un liberal 05, sin doblez 05, Un liberal 05,
Otro liberal 05, Otro más liberal 10, Cope-Bian-
co 05, Un zapatero 10, Cualquier cosa 05, El
productor íntegro del trabajo 10 — Total \$ 0.80.

De la Argentina — Lista á cargo de J. Bar-
bero — Mar del Plata — Juan 0.30, S. Villa 20,
De Palma 0.20, cualquier cosa 0.20, Un sin
gan 0.20, Malgarini 0.20, J. Bañera 0.50, A.
Matella 0.10, J. L. L. 0.10, L. L. 0.10, Pe-
dro Ilizazuri 0.20, C. Berroni 0.10, J. Basto-
ni 0.10, F. F. 0.20, Germán Aznal 0.50, C.
Sapurí 0.10, N. N. 0.20, J. R. 0.10, C. de
Pauli 0.10, B. C. 0.10, J. Diaz 0.10, Fribol-
li 0.20, Liberatori 0.10, Jesus García 0.10,
C. García 0.15, J. Diaz 0.10, E. Fabiño 0.10,
Montelo 0.10, J. O. 0.25, J. Mifón 0.20, X.
0.50, F. Arig 0.20, Córdoba 0.10, A. L. 0.10,
M. E. 0.10, L. C. G. 0.20, J. Argambías 0.10,
F. R. 0.10, Isabel Toso 0.10, Total \$ 0.80,
descontado 0.25, de franqueo restan \$ 0.35,
cambiadlos en moneda oriental, \$ 0.25.

A cargo de Soberá — Botrino 0.10, J. Severi
0.20, Elvio 0.20, Casentini 0.20, Mario Pas-
cale 0.10, Giribaldi 0.10, D. Bosso 0.10, B.
Severi 0.10, Total \$ 1.10, cambiados en oro 0.44.

Por conducto de «A. Sulfúrico» — Venta
en los quioscos 0.91, A. Sulfúrico 0.50, A. Baez
0.10, E. Sagastini 0.10, A. Peña 0.10, Lujan
0.10, Parma Zopini 0.20, L. Verrino 0.10, Sal-
vador 10, Valentín Parenti 0.20, Don Dínero
0.10, Pepe Dínero 0.20, J. Miguel 0.10, M.
N. 0.20, Total \$ 3.91, descontado 0.35 de fran-
queo, restan 2.66 en moneda uruguaya \$ 1.8 re-
cibido 1.00.

DE LA ESCUELA MODERNA

Noticias de Geografía, por Odón
de Buen.

Ledo Martín, «la miseria, sus can-
ciones, sus remedios», por C. Malato

Legendas de la Humildad

NOTA — Estos precios son en moneda ur-
uguaya, y corresponden a cada cuatro
cómics, diez centavos argentinos.

IMP. LIB. Y FABR. DE ALMANAQUES NACIONA-
LES DE Z. TOLosa, CÁMARAS 147.

Por conducto de «El Obrero» — De Santa Pa-
dra N. 30, J. Lavagnino 25, M. Espósito 20, Ua-
cara 20, Un amigo burgués 10, Emilio Taita
20, J. Chacur 10, Lagarique 10, Bonilla 10,
Más 20, R. Gracioli 10; total \$ 2.00, cam-
biados en moneda uruguaya \$ 0.80.

De la Encuadernación — Lista publicada en el nú-
mero 30 de «El Obrero» \$ 1.55 en moneda
oriental \$ 0.62.

RESUMEN

Importe de las precedentes listas \$ 14.98

Sobrante del número anterior 5.68

De Calabazo por comisión 7.00

Total \$ 20.78

SALIDAS

Impresión del presente número \$ 17.50

Correspondencia y expedición 4.25

Total \$ 21.75

Déficit \$ 1.20.

NOTA — Los que hubieren hecho donacio-
nes á favor del periódico y no ven sus nombres
anotados, reclamen á los compañeros á quienes
nos hayan entregado cantidades.

OTRA — Los originales de las listas publi-
cadas, están á disposición de los compañeros,
que quieran confrontarlas, en nuestra adminis-
tración, Rondeau 295.

Rogamos á los compañeros que nos remitan
dinero, lo hagan en carta certificada y direc-
tamente á nuestra dirección. EL LIBERTARIO
— Avenida Rondeau, 295, MONTEVIDEO, Repú-
blica Oriental del Uruguay.

A los que deseen adquirir ejemplares del nú-
mero único «LA GUERRA», les avisamos que un
grupo de compañeros han donado á beneficio de
EL LIBERTARIO, una regular cantidad de ellos
los que expendituremos á precio voluntario.

LIBROS Y FOLLETOS

que pueden adquirirse en esta adminis-
tración.

LIBROS

Aventuras de nomb... \$ 0.40

Patriotismo y colonización... \$ 0.40

Cuaderno manuscrito (pensamien-
tos anti-militaristas)... \$ 0.40

Origen del Cristianismo... \$ 0.40

Epítome de gramática española... \$ 0.40

Resumen Historia de España... \$ 0.40

Compendio id. Universal... \$ 0.40

N... \$ 0.40

Silencio... \$ 0.40

Cartas... \$ 0.40

Can... \$ 0.40

Me... \$ 0.40

... \$ 0.40

... \$ 0.40

... \$ 0.40

... \$ 0.40

... \$ 0.40

... \$ 0.40

... \$ 0.40

... \$ 0.40

... \$ 0.40

... \$ 0.40

... \$ 0.40

... \$ 0.40

... \$ 0.40

... \$ 0.40

... \$ 0.40

... \$ 0.40

... \$ 0.40

... \$ 0.40

... \$ 0.40

... \$ 0.40

... \$ 0.40

... \$ 0.40

... \$ 0.40

... \$ 0.40

... \$ 0.40

... \$ 0.40

... \$ 0.40

... \$ 0.40

... \$ 0.40

... \$ 0.40

... \$ 0.40

... \$ 0.40

... \$ 0.40

... \$ 0.40

... \$ 0.40

... \$ 0.40

... \$ 0.40

... \$ 0.40

... \$ 0.40

... \$ 0.40

... \$ 0.40

... \$ 0.40

... \$ 0.40

... \$ 0.40

... \$ 0.40

... \$ 0.40

... \$ 0.40

... \$ 0.40

... \$ 0.40

... \$ 0.40

... \$ 0.40

... \$ 0.40

... \$ 0.40

... \$ 0.40

... \$ 0.40

... \$ 0.40

... \$ 0.40

... \$ 0.40

... \$ 0.40

... \$ 0.40

... \$ 0.40

... \$ 0.40

... \$ 0.40

... \$ 0.40

... \$ 0.40

... \$ 0.40

... \$ 0.40

... \$ 0.40

... \$ 0.40

... \$ 0.40

... \$ 0.40

... \$ 0.40

... \$ 0.40

... \$ 0.40

... \$ 0.40

... \$ 0.40

... \$ 0.40

... \$ 0.40

... \$ 0.40

... \$ 0.4